
PRESENTACIÓN

El Número Tres

Editar y publicar en el Perú el tercer número de una revista académica que cuenta con una exigente revisión de pares debería ser motivo de orgullo para cualquiera, como lo es para nosotros en la Sociedad de Investigación Educativa Peruana (SIEP). Esto porque se trata de una revista sin ningún apoyo del sector estatal, aunque sí de muchas personas e instituciones que de manera desinteresada contribuyen a fomentar la investigación, pensando que es una tarea importante en sí misma, y por el potencial que la investigación encierra para mejorar la calidad de vida de las personas. Entre estas quisiéramos agradecer en primer lugar al Hermano Miguel Mendoza y a nuestro asociado Iván Montes, quienes lograron el auspicio de la flamante Universidad La Salle de Arequipa para la impresión del presente número de la Revista. También queremos agradecer a los revisores, principalmente asociados de la SIEP, que con sus evaluaciones y comentarios han permitido establecer el mérito académico de cada investigación recibida en la Revista. En todos los casos hemos compartido estos comentarios con los autores, ya sea que su artículo haya sido finalmente aceptado para publicación o no. Esto como una forma de contribuir a elevar el rigor académico en el campo que nos ocupa.

La publicación de este número de la Revista llega en un momento de cambio político, en que el Gobierno entrante ha ofrecido, entre otras cosas, fomentar el desarrollo de ciencia y tecnología. Al respecto, es notable que en el Perú cada vez que se habla de “ciencia”, se tiene la casi necesidad de añadirle “y tecnología”, para de alguna forma darle sentido. Esto tiene que ver con la concepción actual de ciencia, que se orienta a incrementar la productividad. Así, mucho del escaso apoyo desde el Estado para la ciencia ha ido a investigaciones que se espera permitan mayor rentabilidad

económica, incrementando de esta manera el Producto Bruto Interno. Este es un fin razonable por cierto, pero que se ha hecho minimizando la atención a otras formas de hacer investigación, como por ejemplo el enfoque de las ciencias sociales y la educación. Se podría defender una mayor inversión en investigación en estos campos desde un punto de vista económico, pero, más allá de ello, la ciencia se debería justificar en tanto avance del conocimiento, que es una de las características inherentes del ser humano. Es de este incremento en el conocimiento que se debería poder derivar múltiples aplicaciones prácticas. Ojalá que el mayor apoyo a la investigación desde el sector estatal, que todavía no se concreta, se vuelva realidad pronto e implique una visión de la ciencia en un sentido bastante más amplio que el actual.

El presente número de la Revista es por lo menos en un sentido más variado que los anteriores. Los dos primeros números contenían reflexiones teóricas y estudios cualitativos. El presente número incluye estos dos tipos de análisis, pero también estudios cuantitativos. Como en los dos anteriores números, tenemos contribuciones de académicos internacionales y peruanos, de modo que ofrecemos a los lectores seis artículos originales y tres reseñas. Con todo ello, esperamos ir creciendo en relevancia para diferentes actores interesados en la investigación educativa.

Sin olvidar la satisfacción que sentimos con la publicación del número tres de la Revista, somos conscientes de que, al igual que la ciencia misma, la tarea de mejorar nuestra labor como editores no acabará nunca. Invitamos a todos a leer y contribuir, pues la Revista seguirá avanzando.

Santiago Cueto y Ricardo Cuenca

Coeditores de la Revista Peruana de Investigación Educativa